

Pro esa

Desde el momento en que el novato pasa a ser aspirante, el afiliado se compromete a participar en la conquista apostólica, preservando nuevos afiliados. Esta toma de responsabilidad se acrecienta al juramentar y ser designado Militante. Esta toma de responsabilidad requiere un elevado grado de madurez espiritual, asimismo como el haber cumplido satisfactoriamente los requisitos del adiestramiento. Es en conjunto que se madura y es en conjunto que se juramenta, por ello podemos afirmar que prima el espíritu de cuerpo. El Militante se compromete por su Comando que representa su garantía, su fuerza y su apoyo.

Conducta  
Revolu-  
cionaria

No podemos afirmar que la conducta revolucionaria en la acción -por si sola- forme un Militante. Sin embargo aseguramos que la conducta revolucionaria califica a la personalidad del Militante. Por ello le damos un significado: La Conducta es un símbolo. Es el símbolo de la rebeldía contra la civilización "del sillón frente al televisor"; de dar la cara cuando los demás dan la espalda.

Por otra parte si a nuestra generación le gusta pasar la noche en vela, preferimos que sea para entrenarse en un campamento, para pegar un cartel, para pintar un lema en algún paredón, para adoctrinarse en una clase de formación o quemar algún refugio del enemigo; y no para jugar al bowling o al billar.

La Conducta Revolucionaria califica y diferencia, define un estilo militante.

Organi-  
zación

No debemos apresurarnos a "canonizar" las fórmulas. Respetar el esfuerzo, organizarse a conciencia, acorde a los medios y al potencial de cada Comando; para avanzar en eficacia; Esto es lo que cuenta.

Observación del medio en que se a de actuar: usos y costumbres de las gentes en general y del enemigo en especial. Búsqueda del método de trabajo: documentación y preparación. El secreto del Militante eficaz no consiste en la perfección mecánica, sino en el dinamismo.

El Movimiento se demuestra andando, no existe otra forma.

Jefaturas

La efectividad de una organización militante depende, en gran medida, de sus Jefaturas intermedias.

Intermedias

La potencialidad de los afiliados le otorgan una calidad indudable de valor y prestigio. Depende también de sus Jefes superiores, que son el cerebro del Movimiento. Pero ese espíritu de eficiencia que toda agrupación paramilitar precisa no se obtiene sin un cuerpo de buenos Jefes Intermedios.

Estos Jefes son el motor de todos los militantes bajo su mando. Si no hay eficacia en los mandos intermedios, el activista resulta -si no inútil- con sus posibilidades combativas restringidas. El Jefe de Co.

consciente de su responsabilidad ha de elevar el poder combativo de sus subordinados y para ello su capacidad de mando, su coraje, su autoseguridad y su decisión han de llegar a los Comaradas de base hasta inundar en ellos su intención, disponiéndola a la obediencia en su más elemental disciplina.

Elegir pues los Jefes de Comando de un Movimiento paramilitar nacionalista, es la labor más difícil y a veces decisiva de los mandos superiores de la organización. Por creer en la vigencia del relevo generacional en los mandos, es que afirmamos que las Jefaturas intermedias deben dejar de ser cubiertas -sencillamente- con el urgente llamado a filas de ex-jefes ajenos en la actualidad a la militancia continua. Estas experiencias han arrojado un saldo en extremo perjudicial, ya que -salvo honrosas excepciones- se depositó confianza confiriendo responsabilidades vitales para la marcha de los Movimientos Nacionalistas; en individuos fundidos, acabados ideológicamente que con su desánimo y falta de fé en la victoria de nuestra Causa; malograron importantes etapas del Nacionalismo orgánico.

Es requisito indispensable que los Jefes intermedios surjan naturalmente, que sean el producto de una experiencia constante bien cimentada por el adoctrinamiento, el adiestramiento y la práctica revolucionaria.

Con un Jefe sin subordinados, siempre existirá la posibilidad de formar un Comando. Con un grupo de Comaradas sin un Jefe -sin Mando- jamás podrá constituirse un Comando.

La efectividad por ende no reside en el número de afiliados, sino en sus Jefes de Comando.

Convicción

Los distintos frentes enemigos podrán contar con un enorme respaldo financiero, con la complicidad -en algunos casos- del régimen cipayo de turno, con más y mejor armamento, con difundidos órganos de prensa, con mercenarios entrenados especialmente para la agresión cobarde y salapada; pero por muy colosal o destructivo que sean sus recursos; siempre serán inferiores al hombre con convicción. Podrán destruirnos pero no vencernos, porque donde existe una voluntad militante, hay un arma sobrenatural que -tras el heroísmo- puede llegar al milagro sencillo de conquistarlo todo sin nada.

Violencia

En el orden político, la violencia material que admitimos, más aún que creemos necesaria, está destinada a reprimir la verdadera violencia que es ante todo la venta de la Patria y la injusticia social. Por eso es Santa la violencia del Pueblo que toma sus armas en defensa de la Patria, el Pan y la Justicia.

Unidad

El rasgo característico del Nacionalismo Argentino ha sido sin lugar a dudas la falta de unidad. Ninguno de

Los hombres que intentaron repetidamente unificar al Nacionalismo e imponerle su conducción triunfaron en la empresa. Los "nacionalistas de derecha" siempre prefirieron un jefe militar, craso error. Si bien dentro del ejército han existido (quizás aún exista alguno) brillantes nacionalistas, ninguno de ellos estaba realmente capacitado como para pretender encabezar el "gran Movimiento" resultante de la fusión de todos los grupos organizados del Nacionalismo.

La Nueva Generación Militante sostiene que los jefes -superiores o inferiores- deben surgir de la lucha diaria e ininterrumpida; y ascender por su capacidad demostrada; y no por su "relación amistosa" con la camarilla enquistada en los mandos superiores.

Recién cuando el Relevo Generacional con vocación revolucionaria y militante halla tomado la dirección de Todas las organizaciones en actividad; recién entonces podremos encarar el problema de la Unidad, total o en la acción. De tal forma desterraremos definitivamente de nuestras filas a los personajes con afán de figuras.

Nuestra  
Milicia

El hombre común pasa de la adolescencia a la madurez sin librar una sola batalla trascendente. Hoy día todo le es entregado a domicilio, empaquetado y medido. La vida automatizada engendra hombres sin carácter, masificados, burgueses materialistas y vacíos de espíritu. Son capaces de soportar los acontecimientos, pero rara vez se atreven a crearlos.

Son la antítesis de nuestros Militantes. Escuela de audacia revolucionaria, la Milicia forma el carácter en ejercicio agradable y difícil de la lucha clandestina. Así logramos una íntima identificación con la naturaleza esencial de la Militancia, en el adiestramiento realista con las útiles técnicas revolucionarias.

Cristo

Hace 40 años, la lucha revolucionaria por la Justicia Social solo era instrumentada por los agentes de la internacional bolchevique. El Nacionalismo asumió la responsabilidad del Cruzado de Llevar a Cristo en sus arnas. Así Cristo fue el esplendoroso pendón del Nuevo Orden Nacionalista que enfrentaba a las fuerzas conjuradas del Capitalismo y el Comunismo; en un afán casi desesperado de sustraer la tierra criolla al yugo judaico, explotador y antipatria.

Por eso Cristo está en nuestras Milicias, y con nosotros marcha en cien lugares extraños para los burgueses, donde ahora resplandece su paciencia, su caridad, su severa comprensión; extraña para los marxistas.

Soldados de Cristo en los desiertos de las oficinas y las máquinas. Soldados de Cristo en la soledad de los corazones nos prueba la posibilidad del gozo cristiano en las fronteras mismas del infierno.

Iglesia

Afirmamos que tras la mascarada de "unidad de los cristianos" se pretende únicamente disgregar a los Católicos en su principal elemento unitivo: La FE. La auténtica Unidad se ha de forjar en torno al Dogma, a la Doctrina verdadera y única; y no como sostiene la quintacolumna progresista: un concubinato más o menos apacible de creencias de signo opuesto.

En materia de dogma la cuestión es todo o nada, blanco o negro y jamás un gris diluido resultante de la desproporcionada mezcla de la Verdad con las variadas gamas y matices de la mentira. Para el militante Nacionalista la Verdad es una sola, absoluta y total; que contiene a su vez la lógica y el sentido común.

Creemos en una Iglesia Católica Apostólica y Romana que no se limite a fomentar círculos cerrados de caridad, sino que siguiendo los dictámenes de numerosas encíclicas papales bregue por el ejercicio de la Cristiana Justicia Social. Pretendemos sacerdotes católicos que concientes de su Misión Apostólica trasciendan los umbrales de la capilla para llegar a las puertas de todos los hombres de buena voluntad con esencia cristiana y que hoy se ven confundidos y desorientados gracias a la acción disociante de las numerosas sectas heréticas -como los Testigos de Jehová- polulan libremente por todo el territorio nacional.

Es importante la necesidad de que la Iglesia tome conciencia de que está siendo víctima de una confabulación anticristiana; cuyo brazo ejecutor es el "progresismo" con sus "curas del Tercer Mundo"!

## Fuerzas Armadas

Denunciamos la existencia en los altos mandos militares de nuestra Nación, de numerosos cipayos que propician la dependencia económica y política de la Patria, con la penosa consecuencia del relegamiento y la explotación del Pueblo Trabajador Argentino. Estos meros traidores, instrumentan los distintos cuerpos armados, convirtiéndolos en policías con instrucción más o menos militar destinados a salvaguardar los intereses imperialistas.

Para ello adecuan el ámbito de acción y las estructuras militares según el expreso dictamen de la potencia expoliadora de turno. Así es que imponen: la adquisición de determinados elementos bélicos, la limitación del adiestramiento a la prevención de "conflictos internos", la reducción del espíritu castrense a un "profesionalismo" subordinado que actúa como esterilizante de cualquier propósito revolucionario tendiente a destruir drásticamente las causas y responsables de la dependencia vergonzosa a la que está condenada actualmente Argentina.

De la misma forma imponen la distribución estratégica que converga más a las eventuales situaciones que pudieran amenazar estas estructuras.

Reclamamos a los soldados de la Patria que renieguen del triste papel de burócratas que les han impuesto y asuman con cabal responsabilidad la heroica misión de liberar a la tierra de San Martín.

## Sindicatos

El Sindicato representa uno de los factores principales en la lucha por derrocar el sistema liberal-burgués que asola a nuestra Patria. La Nueva Generación Militante de la G.R.N., fiel a su concepción revolucionaria de este enfrentamiento, considera a los Sindicatos como algo más que un instrumento temporario de un tipo determinado de lucha; para transformarse en órgano integrador de los diversos elementos de la producción; habiendo eliminado antes de las minorías parasitarias que actualmente los controlan según los designios de la Banca Internacional. De esta forma el Sindicato -en el Estado Nacionalista- se transformará en motor de la Economía Nacional, representando a los elementos de la producción ante el Estado. Pero para lograrlo se deberá antes, barrer la conducción sindical impuesta y la burocracia de dirigentes sin representación real -salvo raras excepciones- que conforman el sindicalismo burgués de hoy.

Es necesario arrancar de sus pedestales a estos falsos gremialistas con temor de volver algún día a la fábrica, el taller, la obra o la oficina. Es necesario promover a la conducción a los auténticos activistas -dirigentes naturales- que ven obstruido su avance por la vigencia de la camándula sindical engendrada en el fraude electoral.

Se debe infundir al Sindicalismo una conciencia revolucionaria, de modo que los objetivos inmediatos y primarios de la lucha gremial no desfiguren el sentido mediato y trascendente de integrar el Estado Nacionalista.

## UNIVERSIDAD

Concebimos a la Universidad como a una corporación de estudios para cuyo acceso deben constituir requisito indispensable la VOCACION. No se suficiente la mayor o menor afinidad para con la disciplina que se estudiará, sino que es menester la aceptación de sacrificios que el saber científico imponga; apoyada en la convicción de que su puesta en práctica forma parte del cumplimiento de la misión que a cada uno corresponde dentro de la sociedad. A esto sumamos lógicamente, la APTITUD para la tarea que se ha de desempeñar en el futuro.

De esta forma se eliminarán varios lastres: el del estudiante crónico, el del estudiante fracasado en los posterior merías de su carrera cuyo único saldo es la enfermiza mediocridad burguesa que le confieren sus magros conocimientos; y por último a los profesionales incompetentes y codiciosos que desvirtúan su servicio limitándose pura y exclusivamente a sacar el mayor lucro posible.

Los universitarios deben ser escogidos sólo en base a su vocación y capacidad probada, tal selección se debe iniciar en la escuela secundaria mediante la organización de planes de estudio instituyendo la especialización y creando departamentos -serios y responsables- de orientación vocacional. Se eliminarán los estudiantes "crónicos" que coartan el aprendizaje de los demás, ello será realizado teniendo en cuenta la dedicación y asimilación demostradas y no por medio de sanciones parciales que sólo surten efecto entre los alumnos de escasos recursos económicos. Se destruirán las "dinastías" de profesionales al servicio de la oligarquía.

Se deberá formular un enfoque nacional y regional que permita la satisfacción de los requerimientos provenientes de la particular configuración social y económica de las distintas zonas del país. El Estado se comprometerá -mediante las distribución de becas- a facilitar el acceso a las universidades a quienes por falta de medios se vieran impedidos. Dentro de cada una de las carreras deberá procurarse igualmente un ordenamiento que favorezca aquellas especialidades para las que exista mayor demanda dentro de la demanda de la comunidad.

Cda. Jorge Verasi.